

La Galería

La invasión amarilla

C.J.

La invasión amarilla está en pleno proceso. La nueva potencia mundial se yergue sobre el planeta avanzando por encima de infinidad de cadáveres originados, no por balas u otras herramientas militares al uso como hasta ahora, sino que, en esta ocasión, debido a la sabia y paciente utilización de armas financieras y económicas de destrucción masiva.

Todo conquistador expande su cultura sobre el territorio y la población conquistados. Es el principal objetivo de toda conquista, de toda guerra de expansión. No es el ansia de riqueza o de poder lo que está detrás del aliento de conquista, puesto que esos motores ya se poseen antes de empezar toda invasión. De hecho, es condición indispensable para poder ejercer invasión alguna ser previamente poderoso, ser rico, ser abundante, tener en demasía. Lo que en verdad se pretende con toda invasión es ¡exportar cultura!

Nosotros, los occidentales, exportamos nuestra cultura cuando fuimos poderosos, siglos atrás o al menos decenios. Filosofía y religión, capitalismo e industria: los materiales con los que está construido el castillo donde se ubica el salón magenta en el que, al margen de la contienda, nuestros padres ociosos practican todas las vicisitudes del vicio, que es nuestra arma más secreta de dominación.

La cultura amarilla es milenaria y está basada en la quietud, el silencio, la profundidad de las sombras, el misterio de la paciencia de la araña, el milagro de la densidad de la crisálida, la ca-



Fu Manchú.

dencia importada del poema de tres versos. El concepto de belleza no le es extraño ni siquiera a estas alturas de post post modernidad. Bajo este palio (la cultura es siempre propiedad particular de la correspondiente clase pudiente -y siempre, en toda sociedad, encontraremos una), miles de seres sin rostro pululan a modo de hormigas trabajadoras como si quisiesen defender la veracidad de los postulados de Ernst Jünger sobre la cuestión. Pero tras la cortina virtual de conquista, tras esa danza diabólica ejecutada por millones de guerreros dispuestos a entregar su vida como hacen siempre los guerreros, está la realidad transida, lánguida, disoluta, perezosa, amable, informe, placentera, cálida, esa realidad blanda y física y metafísica que sólo puede definirse, al fin y al cabo, y de manera sintética, como occidental.

En ese punto acabará la conquista amarilla, como acabaron todas las invasiones bárbaras e incluso las refinadas que intentaron hacerse con el viejo Occidente. Todos los caminos llevan a Roma. Mejor dicho: todos los caminos terminan en Occidente.

Inmigrant song

Exposición fundamental de Marcelo Viquez en la galería Kewenig

MARCELO VIQUEZ
'RIESGO INNECESARIO'

Galería Kewenig
Hasta el 31 de marzo

CARLOS JOVER

El guerrillero, barba cerrada, mochila en ristre y anorak de colores verdes y třeeros de camuflaje, desciende por la ladera con sigilo, la mirada fija en el objetivo y el oído atento a cualquier manifestación que pueda suponer la amenaza de que se le haya tendido una trampa. No puede evitar ese impulso interior que le hace arriesgar su vida por cambiar el mundo. ¡Quién le ha pedido que se meta en este embrollo, con lo bien que le irían las cosas si aceptase sin rechistar el destino que se le tenía reservado! Pero no se elige el carácter; el combatiente nace, no se hace, y por eso Marcelo Viquez no puede evitar caer sobre el plácido y falso entramado de hipocresía y convencionalismo como lo hace un tomahawk sobre la cabellera de un enemigo. Que sea a través del arte no significa que la capacidad transformadora del guerrillero sea menor, sino, tal vez, todo lo contrario. No en balde, por ejemplo, el mismo icono del Che Guevara ha tenido mayor repercusión y vigencia planetaria que sus ideas, casi desconocidas para la mayoría.

Si Marcelo Viquez dice que el riesgo era innecesario a la hora de convertirse, él mismo, en inmigrante en España, lo que quiere decir es que el tomahawk rasgaba el aire con la misma eficacia en su Uruguay natal. O lo que es lo



Obra de Marcelo Viquez en la galería Kewenig.

mismo: que hay cabelleras en la misma proporción en todas partes, y no hace falta esforzarse en recorrer medio mundo para buscarlas. El hambre es universal, tanto como la imagen-símbolo del pan que domina la instalación sobre una gran mesa en el Oratorio, reiterada en 196 pulcras y dolientes reproducciones. Sólo que el pan de escayola, vendido como objeto artístico, nutre sólo a quien no sufre el hambre, y de esa manera, en segunda instancia, canaliza el odio, y satisface el ansia, de los que sí la padecen. Pocas veces el arte ha alcanzado cotas tan guerrilleras (iba a poner otra pa-

labra, pero luego salta la alarma en internet y llegan los hombres de negro preguntando).

Imposible el análisis de esta extraordinaria, brutal, compacta, singularísima exposición en este escaso espacio. El Oratorio contiene, además de la citada pieza de los panes, una serie de cruces fotografías en blanco y negro que estallan al mirarlas, un vídeo que escenifica la absurda eficacia del camuflaje del guerrillero, una lujosa corona de espinas diseñada para el ajuar de un contrito numerario de alguna conocida y fundamentalista orden. El discurso es amplio

y al mismo tiempo de una contundencia atroz. Hasta para quien no lo entienda se le depara la rotura de un diente al menos, cuando lo hinque en uno de esos panes de escayola.

Pero lo que para mí alcanza el nivel mayúsculo es el panel de dibujos, autobiográficos, que se despliega en el cuerpo central de oficinas de la galería. Marcelo Viquez se despacha aquí a calzón quitado, con todo su genio, que es muchísimo. ¡Grande, grande Marcelo Viquez: a ti te pertenece no sólo la Sierra Leona del presente sino todas las cimas, todos los valles y fronteras del futuro!

Balance de alto nivel

'CRÓNICAS DESDE EL ESPACIO EXTERIOR'. COLECTIVA

Galería SKL
Hasta el 17 de marzo

ASUN CLAR

En primer lugar, felicitaciones a Mercedes Estarellas, la artista, comisaria y directora del espacio SKL (iniciales de SKyistheLimit) que con la actual exposición celebra los cinco años de andadura (precedida, en el 2003, por la fundación de La Resistencia de l'Art junto a otras artistas). Un proyecto dedicado a defender un criterio independiente salvaguardado por una programación basada en la selección rigurosa de artistas que, al margen de la dis-

ciplina con la que se expresen, cumplan con el requisito de calidad sea cual sea su procedencia.

Es de agradecer, por tanto, la posibilidad que nos ha ofrecido de conocer propuestas tan destacadas como la de los coreanos Kyunwoo Chun y Soyeon Cho, la del reconocido graffitero español Suso33, las intervenciones sobre muro de Carlos Maciá, la incursión en el lenguaje del net art del italiano Carlo Zanni (no presente en esta colectiva pero con proyecto próximo) o la apuesta por la fotografía a través de autores como Diana Coca, el grupo DIZ (Paula Anta, Julio Galeote y Javier Martínez Bueno) y Elena Rendeiro. También las



Obra de Marcos Vidal.

aportaciones de nivel de autores nacionales han estado representadas: las sarcásticas esculturas de Marcos Vidal y las pinturas, instalaciones y performances de Olimpia Velasco.

Esta disparidad de medios es una de las características de la programación de esta galería y muestra de ello es la apertura, con esta exposición, de un recoleto nuevo espacio para poder mostrar obras de video: el Espai Fosc, que se estrena con una *video performance* del colectivo Aggtelek (también representado con escultura). Un balance de resultados que demuestra que el entusiasmo, rigurosidad y criterio de calidad permitieron, desde un pequeño espacio y desde las limitaciones de la insularidad, dar cuenta de la pluralidad de lenguajes que se desarrollan en buena parte del panorama internacional. Enhorabuena.